

PILAR ROSAS

¿Por qué un arquitecto como Ricardo Bofill se ha decidido a diseñar vivienda social en Catalunya?

He hecho miles de viviendas sociales en Europa, en Francia, Holanda, Suecia...todas con gran éxito, sin conflictos sociales, con comunidades que han funcionado muy bien y se han convertido en monumentos. Un arquitecto tiene que saber diseñar vivienda social y hacer un esfuerzo para que haya una relación arquitectura-estética-tecnología y precio. En Europa, los arquitectos realizan proyectos de viviendas sociales al principio. Los que funcionan, los que tienen éxito, ya no lo hacen más. El problema social, el problema de la ciudad no interesa.

No obstante, ha habido épocas en las que los arquitectos estaban impregnados por los problemas sociales y de la ciudad...

Sí, a principios de siglo y en los años 70 este fenómeno se daba, pero ahora se ha olvidado. Los arquitectos de cierto prestigio no quieren oír hablar de ello y creo que es bueno enfrentarse al problema social y económico. Yo vengo de una tradición en la que considero que existe la arquitectura popular, vernácula, sin arquitectos. Hay arquitecturas pobres muy bonitas. Tiene que haber una relación calidad-precio con arquitectura barata, económica, interesante y bien hecha, hay que desmontar el binomio precio-belleza.

¿En este grupo estarían las viviendas que ha diseñado para L'Hospitalet?

Esta será una experiencia piloto. Vamos a hacer muy bien estas viviendas, con una construcción muy rápida y con el máximo nivel de perfección. Serán unas viviendas de gran dignidad, bonitas, muy bien hechas. Las viviendas sociales no tienen que distinguirse del resto. Serán elegantes, blancas, con mucha luz, con una estética muy conceptual, muy pura, muy abstracta. Actualmente, estamos organizando el método de construcción. Hemos desarrollado una tecnología muy cercana a la industria del país y trabajaremos con empresas del entorno de L'Hospitalet.

¿Cómo valora una experiencia en vivienda social como el polémico Walden 7 de Sant Just Desvern diseñado por usted?

Polémico, conflictivo, problemático, sí y emblemático. No obstante fue una experiencia muy interesante. La gente del Walden 7 no se ha querido marchar, está orgullosa. Estoy muy satisfecho de haber hecho este edificio como un antídoto a la arquitectura de Bellvitge, que era la que se hacía en aquel momento. El Walden 7 fue como una especie de contrapunto a ese tipo de polígonos.

¿Cuales han sido los problemas concretos del Walden 7?

Fue una obra tremendamente barata. Era un tipo de construcción más ambiciosa, más emblemática, con más espacios comunitarios... pero muy barata. Fue lo que se dice un error de juventud; con poco dinero se quiso hacer un gran edificio, como un monumento, en un pai-



El Taller de Arquitectura de Ricardo Bofill ha diseñado las 228 viviendas que se construirán entre el Gornal y Santa Eulàlia. El arquitecto se muestra muy orgulloso de participar en un proyecto que proveerá a L'Hospitalet de unas viviendas en las que Bofill desarrollará una tecnología propia

RICARDO BOFILL ♦ Arquitecto

"Veo la nueva Gran Vía como un gran parque"

saje muy suburbial y entonces cuando se llegó a las fachadas había poco dinero para hacer un revestimiento bien hecho, aislante... entre esto y un error en la construcción, el edificio tuvo una enfermedad en la piel. Una enfermedad de piel la tienen todos los edificios construidos en esta época. Pero al ser un edificio emblemático y particular se organizó toda esta polémica.

Problemas de vertebración urbana, interconexión de barrios, las vías del tren... ¿Todo esto tiene solución?

En ciudades como L'Hospitalet se pueden crear sistemas de centralidad y puede haber una recuperación de espacios si se tiene una visión global, de conjunto. Yo recomendaría a los políticos de L'Hospitalet que las elecciones municipales sirviesen para debatir el futuro de la ciudad. L'Hospitalet urbanísticamente tiene arreglo si cuenta con los profesionales y la imaginación para hacerlo.

Sin embargo, las reformas requieren

grandes inversiones...

Realmente, los ayuntamientos tienen una situación económica tremendamente degradada y precaria. Los problemas económicos les parecen que son tales que muchos no se atreven ni a plantearse reformas. Y esto no es cierto porque hasta que uno no se plantea un proyecto con sentido realista, con sentido de la rentabilidad económica, con una visión urbanística de conjunto, no puede saber hacia donde va la ciudad. No se puede intentar la transformación hasta que no se tiene una perspectiva global.

El urbanismo, ¿cree usted que es rentable políticamente?

Aquellos políticos a los que les interesa el urbanismo son los que ganan. Maragall ha funcionado a partir de que le ha interesado el diseño y los problemas físicos de la ciudad, a parte de otros problemas. Las dos grandes áreas que se deben cuidar principalmente desde un ayuntamiento son el urbanismo y la cultura.

¿Cómo diseñaría la entrada a Barcelona desde el aeropuerto?

Hay que esperar la construcción de la Pota Sud del cinturón y de la nueva autovía del Llobregat y la remodelación de todo este eje, pero, efectivamente, en la infraestructura que se tiene que hacer en este área no hay diseño. No hay una configuración urbanística, falta idea global, de proyecto conjunto y, por tanto, el resultado es la construcción de piezas aisladas. Veo la Gran Vía como un gran parque, tiene que trazarse un inmenso proyecto de entrada a Barcelona concebido como una vía-parque, aunque haya circulación. Esto existe en muchísimas ciudades.

Su diseño de la ampliación del aeropuerto de Barcelona en un principio estuvo rodeado de polémica y críticas...

Todo el mundo me habla bien del aeropuerto. En estas cosas pasa un poco como en todo, las críticas las hace la gente de aquí. Nadie que llega de fuera de Barcelona critica el aeropuerto.

« Las viviendas del Gornal serán muy elegantes, blancas, con mucha luz »